



SOBRE LOS PETROGRABADOS

EN EL EXTERIOR DEL MUSEO DE SONORA

CÉSAR A. QUIJADA LÓPEZ

En el año de 1976, en el Kiosko del Arte, que estaba ubicado en el parque de la colonia Pitic de Hermosillo, Sonora, el Profr. Armando Quijada Hernández dio una conferencia sobre los Petroglifos de Caborca y antes de terminar la plática, el profesor mostró varias diapositivas de algunos de los petrograbados que se encontraban en aquellos días, en plena vía pública en la ciudad de Caborca (fotos 1, 2 y 3).

Entre el público asistente, se encontraba la señora Aurea Castro de Carrillo Marcor, esposa del gobernador del Estado de Sonora, en aquellos años. La señora Aurea Castro después de la conferencia pregunto al Profr. Quijada qué se podría hacer por conservar aquellas rocas que estaban en la vía pública en Caborca y el profesor sugirió traerlas a Hermosillo, ya que no existía ningún museo en ese municipio en aquellos días. El presidente municipal de Caborca Dr. Benjamín Salazar (1976-1979), al recibir la solicitud por parte del gobierno del estado, gestionó que las rocas fueran

transportadas a la ciudad de Hermosillo, dejándolas bajo custodia en el entonces Museo de la Revolución de FONAPAS, exhibiéndose en la parte central.

Al investigar de donde procedían cada una de las rocas con grabados, sólo se obtuvo la siguiente información: La primera de las rocas (foto 1), la conocimos en el mes de julio de 1969, se encontraba en el acceso a la entonces Biblioteca Pública de Caborca, que se localizada en la Calzada 6 de Abril, que une a la población moderna con Pueblo Viejo, donde está la antigua misión. En aquellos años nadie dio razón de donde procedía.

El petrograbado que se encontraba junto a la esquina sureste de la barda del hospital del Instituto Mexicano del Seguro Social (foto 2), que se construyó en la década de los años setenta del siglo XX, probablemente llegó como parte del material pétreo para construir los cimientos del edificio o la barda y uno de los maestros albañiles no la utilizó, dejándola junto a la banqueta. Se presume que

pudo haber llegado del cerro de La Calera, al oeste de Caborca, ya que en ese lugar existe el mismo tipo de roca y hay una roca grabada con un diseño muy similar. Desafortunadamente hoy no se sabe en donde se encuentra.

La roca que se encontraba en la esquina de la calle Obregón y avenida O (foto 3), también llegó ahí en la década de los años setenta del siglo XX, nadie informó de su probable origen. Lo que si podemos decir es que proceden de tres sitios arqueológicos distintos, a pesar que geológicamente es un tipo de roca muy similar, pero presenta diferente color y textura por la oxidación que sufre su superficie en cada caso.

En el año de 1985, antes de la inauguración del Museo de Sonora, en la antigua Penitenciaría del Estado, se trasladaron al acceso oriente del edificio para su exhibición, colocándose en la parte central de un espacio que se ambientó con plantas características del desierto sonorense.



FOTO 1. PETROGRABADO A LA ENTRADA DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE CABORCA, QUE LOCALIZADA EN LA CALZADA 6 DE ABRIL (FOTOGRAFÍA DE ARMANDO QUIJADA 1969).



FOTO 2. PETROGRABADO EN LA ESQUINA SURESTE DE LA BARDAS DEL HOSPITAL DEL INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL DE CABORCA, SONORA (FOTOGRAFÍA DE ARMANDO QUIJADA, 1974).



FOTO 3. GRABADOS EN UNA GASOLINERA EN LA CALLE OBREGÓN Y AVENIDA O, CABORCA SONORA (FOTOGRAFÍA ARMANDO QUIJADA 1974).